Información N° 3

La dinámica capitular, sigue avanzando; continuamos acercándonos a nuestro hoy para seguir concretando aspectos que generen futuro para la Compañía. Nuestra mirada se amplía al contemplar la realidad desde distintas perspectivas: Eclesial, Socio-política y Antropológica.

La tarde del 5 de abril, Cristina Inogés nos ayuda a adentrarnos en *"La Iglesia que sueña el Papa Francisco"*. Parte de un recorrido bíblico que abarca diferentes textos, describiendo la Iglesia que muestra cada uno de ellos y, al mismo tiempo, en paralelo, el reflejo en la Iglesia que proyecta el Papa. En su exposición, nos invita realizar un viaje desde el libro del Génesis hasta el Apocalipsis en el que va describiendo el cambio de perspectiva eclesial que Francisco quiere impulsar: una Iglesia en salida, dinámica, que se afecte por los problemas del mundo y de las personas, que se implique y comprometa. Es la iglesia del pueblo de Dios, que sirve, inclusiva, donde nadie queda fuera, donde los pequeños son un lugar teológico. Contemplativa, a la escucha, de rostro humano, que convence con la palabra, el gesto y el testimonio. El relato de Cristina nos resulta sugerente, vivo, que toca el corazón y nuestro ser.

El miércoles día 6, comenzamos la jornada con una oración orientada por la Provincia del Cono Sur que nos introduce en el tema que José Ignacio García Jiménez sj nos presentará después a lo largo de la mañana, "*La realidad del mundo hoy*".
Describe el hoy como un tiempo de incertidumbre, y creciente aceleración, donde hay menos certezas y más intuiciones. Atravesamos una época en la que sobreabunda la información, y paradójicamente existe una gran desconfianza en el saber, se pone en cuestión cualquier evidencia; es el tiempo de la postverdad.
José Ignacio nos invita a cultivar una mirada creyente, desde el paradigma ignaciano de la Encarnación: Dios queda conmovido internamente al contemplar el mundo que le lleva a una implicación vital, total y misericordiosa. Nos sentimos llamadas a abrazar este mundo, a reilusionarnos y comprometernos con el ser humano, con el misterio de la persona.

Antes de la comida celebramos la eucaristía. Haciéndonos eco de lo escuchado durante la mañana, de manera simbólica, dos capitulares de cada uno de los cuatro continentes donde estamos presentes, depositan unas semillas en la tierra, como expresión de nuestro deseo de responder a la urgencia del cuidado de la Casa Común. Ada Romero, Provincial del Cono Sur, hace entrega a Rita Calvo de un icono de Santa Juana realizado por Ana Mª Zúñiga odn y las mujeres del barrio Mitre de Buenos Aires.

Al comienzo de la tarde teniendo en cuenta lo escuchado, y retomando la aportación de cada Capítulo Provincial, reflexionamos personalmente sobre *"Aspectos que marcan hoy nuestra realidad y hemos de tener en cuenta, y cómo hemos de situarnos en esta realidad"*.

Después compartimos en los grupos de trabajo la reflexión y tenemos una puesta en común en asamblea. Con el Ave María, que rezamos cada una en nuestra propia lengua, le pedimos a María Nuestra Señora que ponga junto al Hijo nuestros deseos y búsqueda conjunta.

El día 7 lo iniciamos celebrando en la eucaristía los 415 años de la aprobación de la Compañía de María por el Papa Paulo V. Agradecemos la osadía, la lucidez y la búsqueda continua del querer de Dios de una mujer, Juana de Lestonnac, para llevar a cabo sus sueños. Presiden los sacerdotes jesuitas Fernando Mendoza, colombiano, y Pedro Mendoza, español. La Provincia de México nos invita a renovar la fidelidad de Dios con nosotras a través de las lecturas del día. En el ofertorio, con el símbolo de la bandera de cada país, presentamos la vida y misión de la Compañía universal.

Pedro Mendoza, a lo largo de la mañana, con una ponencia dividida en dos partes nos ilumina sobre el *"Subiecto personal y Cuerpo Apostólico necesarios para hacer posible el futuro que Dios sueña"*. En la primera parte presenta las características del *subiecto* que se necesita para ser "piedra viva" de un Cuerpo Apostólico y en la otra, cómo transitar del "yo" al "nosotras", para fortalecer este cuerpo.

A primera hora de la tarde, cuatro hermanas con diferentes trayectorias y de contextos diversos- Gabriela Betancour, Isabel Gutiérrez, Patience Masika y Marthe Sifa- en una mesa redonda, nos comparten elementos que les han ayudado a crecer en pertenencia, la dificultades y lo que consideran irrenunciables para seguir impulsando la construcción del Cuerpo Apostólico Universal. A través de la escucha nos emocionamos, nos reconocemos y nos sentimos más hermanas. Experimentamos el valor y la grandeza de la conversación espiritual, tan recomendada por Juana de Lestonnac.

Hasta la hora de la cena, disponemos de un espacio de oración y reflexión personal para, a partir de lo escuchado y teniendo en cuenta lo aportado por los Capítulos Provinciales recoger lo que supone *"Ser Cuerpo Apostólico Universal: riqueza que nos aporta y desafíos que nos plantea"*.

Esta reflexión la ponemos en común en los grupos y en la asamblea al día siguiente, día 8, a lo largo de la mañana.

En este tramo del camino recorrido hemos querido acoger con lucidez nuestro hoy, avanzando en el diálogo y la búsqueda conjunta *"para gestar el futuro que Dios sueña para la Compañía"*.

Equipo de información

"Subjecto" personal y
Cuerpo Apostólico
necesarios para hacer
posible el futuro que
Dios sueña
Pedro Mª Mendoza Busto, SJ